

Humberto Sánchez Cedeño dice que el municipio no tiene capacidad para atender a toda la gente que llegará por la realización en su jurisdicción de la décima conferencia de las Farc. Además, reclama que el Gobierno nunca le haya notificado y pide inversión social en la región.

-¿Cómo tomó el anuncio de que la décima conferencia de las Farc se realizará en su jurisdicción?

Fue una sorpresa porque a nosotros nadie nos avisó, mucho menos nos consultó y nos enteramos fue por la prensa. Faltó comunicación y lo menos que hubiesen podido hacer desde el Gobierno es habernos llamado, pues parece que estuviéramos pintados. Hace 17 años nos cogieron también de zona de distensión y después de eso solo nos quedó estigmatización, desplazamiento, mayor extorsión y mayor presencia de la guerrilla, además de los problemas de necesidades básicas e insatisfechas que no se han podido superar y una infraestructura deficiente. Ahora va a comenzar a llegar mucha gente y el municipio no tiene la capacidad para atenderla.

-¿Exactamente en qué sentido?

Por ejemplo, en el tema de antenas de comunicaciones de telefonía móvil, el área rural está muy abandonada, lo mismo que en electrificación. El internet es muy deficiente y no hay conectividad, faltan puentes en muchas vías. Aquí hay mucho abandono estatal.

-Es claro que la cumbre guerrillera no se realizará en el casco urbano, ¿dónde será exactamente?

Tengo entendido que será en sabanas del Yarí, por la inspección de Ciudad Yarí, a más o menos seis horas desde San Vicente del Caguán. Por el sector de Candilejas, en fin, toda esa zona donde históricamente han tenido influencia las Farc.

-¿Ya se ve movimiento de tropas o de toda la organización logística?

Muy poco. Se sabe que están haciendo preconcentraciones en algunas veredas por el sector de Puerto Rico y que más adelante se van a hacer unos corredores humanitarios para el traslado de los guerrilleros. Esperamos que las cosas salgan bien porque detrás de todo esto puede haber muchos enemigos y se debe estar preparado para afrontar las situaciones difíciles.

-¿Y cómo percibió la gente del municipio el anuncio?

Hay mucha expectativa y lo que se espera es que Farc cumplan, que este sea un hecho trascendental para lograr la paz y dejen de seguir extorsionando e influenciando a las comunidades para la toma de decisiones. Es claro que ellas controlan hoy gran parte del territorio y tal vez lo sigan haciendo, pero hay muchas esperanzas de que de la mano de la paz llegue la inversión social que tanto necesitamos.

-¿Quiere decir que en los cuatro años del proceso de paz en La Habana, se siguió sintiendo con fuerza la presencia de la guerrilla en la región?

Todo el tiempo. Ellos siguieron haciendo presencia, extorsionando y con todo su actuar delictivo. Aunque debo decir que en los últimos días se disminuyó todo eso, pero ellos siguen queriendo dominar el territorio. El conflicto es por el poder territorial y las Farc, después de 50 años, no van a abandonar esa lucha. Ellas siguen pensando en llegar algún día al poder para transformar a Colombia en un país comunista o socialista, aunque ahora la lucha será a través de la política. No podemos pensar que eso ya se acabó.

-¿Y usted cree que eso es posible?

Pues serán los mismos gobiernos los que lo permitirán o no, porque si siguen maltratando a la población y sigue la corrupción, puede ser que la gente algún día se canse y diga: vamos a probar cómo es que gobiernan los comunistas y podría pasar todo lo que pasó en Venezuela. No hay que olvidar que los colombianos somos de extremos.

-¿Cómo miembro del Centro Democrático, que piensa del acuerdo final de La Habana?

Creo que se le hicieron muchas concesiones a las Farc. Lo de la justicia transicional es muy benevolente y se está enviando el mensaje de que ser bandido paga. Eso no puede ser y siendo así, el Eln va a seguir delinquiendo, secuestrando y matando, porque saben que algún día se van a sentar con un gobierno débil que les va a perdonar todo. No se debe negociar eso con el terrorismo.

-¿Y frente al plebiscito?

Que la gente lea los acuerdos y tome una decisión según su parecer. En lo personal,

el dilema es que soy del Centro Democrático, que esta con el no, mientras que como mandatario de turno necesitamos los recursos del Gobierno Nacional, que está por el sí. Yo no puedo ponerme a pelear. Lo que sí vamos a hacer es ayudar a socializar lo que se acordó y que cada quien tome su decisión.

-¿Cómo es gobernar un municipio en zona de influencia guerrillera siendo del uribismo?

La izquierda, que estuvo hace cuatro años en el poder, ha querido atacarme inventándose la versión de que yo traje a los paramilitares, lo que es una gran mentira. Aquí nunca ha habido ni habrá paramilitares y no vamos a permitir que ningún grupo ilegal trate de copar los espacios que van a dejar las Farc en el territorio.

-¿Qué mensaje le manda al Gobierno?

Que así como nos toman en cuenta para ser sede de una conferencia guerrillera, que nos tengan en cuenta para las inversiones que se tienen proyectadas con los fondos para la paz, para proyectos productivos y que inviertan en infraestructura. En eso sí que estamos rezagados: en estos momentos el aeropuerto está sin funcionar desde hace un año por malas decisiones administrativas de la Aeronáutica Civil, la carretera hacia el municipio de Puerto Rico está en muy mal estado, y lo mismo hacia Neiva, por la vía a Balsillas. Tenemos una infinidad de problemas.

-¿Usted les cree a las Farc?

No les creo, aunque debo decir que lo que la gente en San Vicente del Caguán espera es que hablen con la verdad y que cumplan para que haya verdadera reconciliación.

<http://colombia2020.elspectador.com/politica/parece-que-estuviesemos-pintados-a-lcalde-de-san-vicente-del-caguan>